ACADEMIC ARTISTIC ACTIONS (AAA)

UNIVERSITY ARTISTIC ACTION

© Xabier Vila-Coia, 2019

DESCRIPCIÓN

Esta **«Acción Artística Universitaria»** [AAU], o **«University Artistic Action»** [UAA], que titulé *Pensamento e linguaxe: un exame (para o profesor Antonio Blanco Salgueiro)* [Pensamiento y lenguaje: un examen (para el profesor Antonio Blanco Salgueiro)], tuvo lugar el día 2 de julio de 2019 en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. A las 15:00 h, cuando tenía que realizar mi examen de la asignatura del Grado de Filosofía «Pensamiento y lenguaje», impartida por Antonio Blanco Salgueiro, gallego como yo.

Llegué con algún retraso. El examen ya se iniciara. Le digo al profesor que quiero hablar con él. Sale del aula y el diálogo que mantuvimos (en gallego) fue, más o menos, el siguiente:

—Antonio, querría que leyeras un artículo que tengo aquí (llevaba el periódico **Atlántico Diario** del domingo 30 de junio conmigo. En cuyas **páginas 58 y 59** está impresa la acción [en idioma gallego]).

—Bueno, a ver...

Al tiempo que se lo muestro, le digo:

—Quisiera preguntarte si me valdría como prueba de examen.

Lo primero que le sorprendió (aparentemente de forma negativa) fue ver su nombre en letras grandes:

—¡Hombre!, yo aquí en primera plana, a ver qué dices de mí. Por otra parte, yo soy muy flexible, pero es que esto no lo he visto nunca, no sé si estaría bien.

—No te preocupes, a ti solo te menciono en el título, el resto del texto versa sobre los autores y los temas vistos durante el curso.

—Ya, pero es que en un periódico...

—Bueno…, se daban todas las circunstancias. Nos habías dicho, de forma genérica, cuál era la pregunta: hacer un desarrollo general de lo estudiado, citando no a todos los autores, sino los que consideráramos. Además, tú eres gallego y yo lo quería hacer en gallego.

Para redactarlo me leí tres veces todos los textos, tantos los obligatorios como los recomendados, además de mis apuntes. Mientras estudiaba me surgían ideas que si hubiera preparado un examen convencional tendría que haber desechado porque me desviaban del cometido de un estudio para repetir lo aprendido. Pensé que sería más provechoso socialmente escribir un artículo que pudiera compartir con los demás que sentarme en un pupitre y reproducir lo explicado en las clases.

—Está bien, pero yo quiero quedarme con el periódico.

—Por supuesto, lo traje para ti.

DINÁMICA INTERNA Y EXTERNA

Hasta aquí el relato de los hechos. La nota fue de 9,5. Pero eso es lo de menos.

Como artista entiendo que esta acción constituye una nueva forma de expresión que se podría denominar **«Acciones Artísticas Académicas»** o **«Academic Artistic Actions»** [AAA].

Académicas en el sentido de que tienen lugar en el seno de una institución de este tipo, aunque es posible que el público general entienda que se trata de acciones que reciben ese nombre porque se ajustan a lo considerado como académico, cuando lo cierto es que no es así. Mas eso no supone ningún problema; antes al contrario: es algo premeditado por el equívoco inicial que puede provocar en el espectador y que siempre tiene interés para los artistas.

Estas ideas uno no las crea ni imagina mediante un ejercicio de voluntad; es el pensamiento quien las elabora desde su total autonomía y en un momento dado te las presenta ante tu conciencia. Y no tienes opción de rechazarlas porque sería como rechazarte a ti mismo.

Ante mi conciencia lo que se manifestó fue que dedicándose la Academia en general y la Universidad en particular a estudiar, investigar y analizar las múltiples actividades y expresiones artísticas del ser humano, era oportuno implementar semejante quehacer en el interior de estas Instituciones a través de acciones artísticas. Artísticas no tanto desde el punto de vista de la técnica empleada —aunque también—, como del concepto que encierran. Es como disecar el cadáver de un catedrático de anatomía.

En el ejemplo que estoy exponiendo lo relevante es la ruptura con el hábito y también de una tradición secular utilizando, paradójicamente, un medio bicentenario como es un diario impreso en soporte papel. Si se hubiera registrado la reacción del docente y escuchado el diálogo que mantuve con él (y se trata de una persona «progresista y flexible», como él mismo se definió) para convencerlo de que un examen final, de carácter académico puro, puede ser válido aunque haya sido publicado previamente en un periódico (entre otros motivos, porque el conocimiento es compartido con los demás), se percibiría con claridad el quebrantamiento radical que supuso la acción. Y el cambio de mentalidad que generó una vez aceptada (materializado en la nota que se le otorgó).

Resulta evidente que el acto posee un significado muy diferente para un profesor evaluador que el que pueda tener para quien no tenga relación alguna con esta actividad. Por eso el adjetivo académico para describirla es imprescindible.

ANTECEDENTES Y RESOLUCIÓN

Se hace necesario relatar una parte transcendental de la acción: el proceso previo de elaboración, que fue complicado. La pude completar de milagro.

Este apartado es fundamental para que se conozca el esfuerzo que implican estas cuestiones. Pues tanto valor tiene la acción en sí como su diseño, su preparación y su ejecución; la cual, por lo general, no depende tan solo del artista al entrar en acción otros actores.

Con un mes de antelación me puse en contacto con el director de Atlántico Diario (en el que de vez en cuando publico artículos de opinión) y con el subdirector de La Región (diario de Ourense), para comentarles que tenía previsto redactar un artículo para el que necesitaría una doble página. Además de advertirme de que la doble página iba a ser difícil, se pospuso todo hasta que recibieran el texto.

Yo llevaba un par de semanas estudiando los apuntes y los autores recomendados, una y otra vez. Las ideas fluían como un vómito interminable: cuanto más leía, más cosas me venían a la cabeza. Entonces decidí anotarlas, y poco a poco vi claro que podía escribir un artículo con mis propias apreciaciones y presentarlo como examen, lo cual sería más productivo para la sociedad que repetir lo que el profesor había dicho en el aula. Correría el riesgo de que no lo aceptara; en ese caso haría el examen normal.

Finalicé la redacción una semana antes. Llamo a los diarios. La Región rechaza la publicación en papel por el alto coste, y por considerar que se trata de un artículo especializado que debe ser publicado en una revista. Por lo menos consigo que se reproduzca en su página web, donde el coste es cero.

El director de Atlántico Diario me respondió que esa semana era imposible, tendría que ser la siguiente. Esto no me valía porque el examen era el martes día 2 de julio y yo tenía que ir a él con el artículo impreso. Como alternativa le propongo que me lo publique el lunes día 1 de julio (en lugar del domingo 30 de junio). No tengo contestación. Sin embargo, el sábado 29 recibo una llamada de una redactora en la que me comunica que me va a enviar un archivo .pdf para corregir. Me llega. Hago las rectificaciones oportunas y lo reenvío para que salga en la edición del domingo 30 de junio.

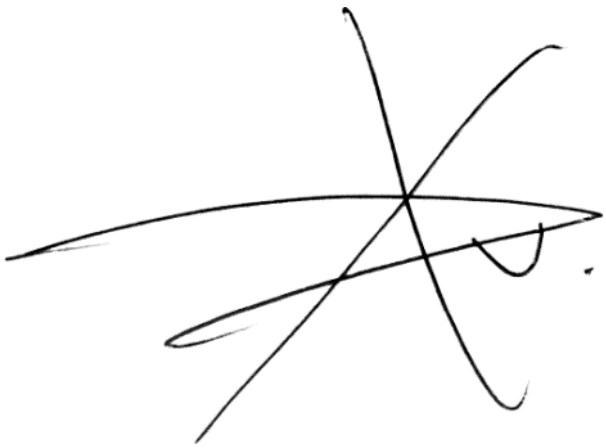
Ese día aviso a un hermano mío para que lo compre (se publica en Vigo y no se distribuye en Madrid) y verifique su publicación. Así lo hace pero no lo halla en ninguna parte. Le insisto para que revise de nuevo página por página. Me confirma que no está. Telefoneo al periódico para preguntar qué había pasado. La redactora, al hacerle la pregunta, me cuelga. Vuelvo a telefonear y me sale el director extremadamente enfadado y alterado porque sí había sido publicado.

En una nueva llamada le digo a mi hermano lo que le tenía que decir y le pido que me lo envíe a Madrid el lunes por SEUR, en un servicio especial para que me llegara el martes (el día del examen) a las 10 de la mañana.

Llega ese día y esa hora y no recibo nada (la prueba era a las tres de la tarde). Llamo por teléfono varias veces a la empresa de mensajería urgente y me sorprendió que habiendo abonado una tarifa cara (por cuyo importe me garantizaron que me llegaría el periódico antes de las 10), contestaran tan tranquilos que habría un atasco o el mensajero estaría repartiendo otros paquetes. Por fin me lo entregan a las 10:30 h, cuando ya estaba convencido de que el trabajo de más de un mes había sido en vano. Eso sí, les presenté una reclamación por incumplimiento del servicio y me devolvieron la mitad de la tarifa abonada, que fue de 45 euros.

Una vez con el periódico en mi poder quedaba aún una fase crucial: que el profesor diera la acción por válida, conseguir su asentimiento como prueba evaluadora puesto que se sale de lo estipulado en la normativa (no porque esta lo prohíba, sino porque no lo contempla). Y también lo conseguí. Para mí fue un descanso y una enorme alegría dado que el esfuerzo había dado su fruto.

Una vez más quedó demostrado que en el arte lo relevante no solo es el resultado final, sino que también lo es el proceso completo de génesis, producción y ejecución de las obras. Y esta **Acción Artística Académica** es sin ninguna duda, por su concepción, elaboración y materialización, una obra artística original, singular y novedosa.



Xabier Vila-Coia

SOCIEDAD

Pensamento e linguaxe: un exame (para o profesor Antonio Blanco Salgueiro)

Respecto a esta cuestión é oportuno traer a colación o galego. Na nosa lingua temos exemplos que amosan a nosa especial interpretación do mundo. Velaí os apelidos «Patiño» e «Calviño», que traducidos ao castelán moven á risa

XABIER VILA-COIA

Neste artigo entenderei por linguaxe a capacidade, exclusiva dos seres humanos, de empregar un sistema complexo de sons e signos articulados e estruturados para se expresaren; por lingua a fala oral ou escrita propia de cada grupo social humano; e por pensamento os contidos e procesos, adquiridos ou herdados, conscientes ou inconscientes, da nosa mente.

«A idea de que o pensamento é o mesmo que a linguaxe é unha estupidez», sinala o científico cognitivo Steven Pinker. Este investigador critica a hipótese dos etnolingüistas Edward Sapir e Benjamin Whorf acerca da relación entre o pensamento e a lingua que usamos, coñecida como «hipótese de Sapir-Whorf», da que existe una versión determinista (determinismo lingüístico) e outra máis moderada denominada relativismo lingüístico. Segundo a versión forte, o pensamento está determinado polas categorías da lingua que un fala. Segundo a versión relativista, linguas distintas soamente producen certas diferenzas no pensamento daqueles que as utilizan

Por contra, Pinker afirma que pensamento e linguaxe son cousas dispares, autónomas, motivo polo cal a lingua non ocasiona ningún efecto no pensamento. Baseándose en investigacións con persoas xordas que carecen de linguaxe e en estudos con simios, conclúe que existe un «idioma mentalés universal», unha linguaxe do pensamento exclusivo da mente humana e diferente de calquera outra.

O relativismo lingüístico é criticado con dureza polos teóricos da lingua «universalistas» (como Pinker e Noam Chomsky), pois non recoñecen que a linguaxe humana diversifíquese en linguas suficientemente diverxentes entre si como para xerar disimilitudes cognitivas non triviais entre os seus falantes que orixinen unha cosmovisión propia.

Respecto a esta cuestión é oportuno traer a colación o galego. Na nosa lingua temos exemplos que amosan a nosa especial interpretación do mundo. Velaí os apelidos «Patiño» e «Calviño», que traducidos ao castelán moven á risa, mentres que en galego manifestan o carácter agarimoso do noso idioma e da nosa cultura. Tamén os múltiples usos da voz «carallo», dos que lembrarei dous que facía a miña nai: «Non hai carallo que non me pase» e «¡Ai caracho se non me aghacho»; e estoutro do meu avó, expresión dun asombro máximo: «¡Carallo de Deus!». Sen pasar por alto os orixinais insultos «cara de cona» e «lambeconas».

Invito ao lector a que examine se estes termos, e outros que coñeza, demostran que é a lingua galega a que influe na nosa maneira de estar no mundo, ou se é a nosa maneira de estar no mundo a que os ideou.

Os extraterrestres falan en galego

O profesor Pinker asume a teoría de Noam Chomsky de que a linguaxe é unha facultade hereditaria do home. Pola súa banda, Maite Ezcurdia, no seu texto «Argumentos a favor del innatismo en el lenguaje», explícanos que segundo Chomsky todos nacemos cunha «Facultade da Linguaxe» (FL) que supón unha capacidade innata para adquirir, sen aprendela, a lingua materna nun curto período de tempo que remata aos tres ou catro anos (a lingua hai que mamala no berce). A FL contería unha «Gramática Universal» (GU) que posúe información herdada consistente nun conxunto de principios e parámetros (específicos da linguaxe) que restrinxen as regras que han considerar os nenos no proceso de adquisición da lingua. Isto explicaría que en tan poucos anos asimilen de forma correcta, sen ningún esforzo de aprendizaxe e sen apenas emenda dos pais, a complexidade morfolóxica, sintáctica, fonolóxica e semántica que todo idioma ten. Este é o argumento máis sólido utilizado polos innatistas chomskianos, chamado «argumento de pobreza de estímulo».

Derek Bickerton, nos seus estudos sobre a lingua crioula en Hawai percibiu que agromou nunha soa xeración; e tendo unha gramática tan complexa como calquera outro idioma ficaría demostrada a existencia de instrucións innatas. Igual conclusión tiran do desenvolvemento do idioma de signos de Nicaragua, tamén no transcurso dunha xeración, a partires dunha lingua de acenos deficiente. E de casos onde rapaces xordos non cometen os erros dos pais que lles ensinaron unha lingua de signos que coñecían pouco.

O fenómeno da crioulización recollido por Bickerton deixa varias preguntas no ar: ¿Como é posíbel que a GU conteña os elementos estruturais de linguas que nunca existiron? ¿Xa non podemos crear gramáticas *ex novo*? ¿Temos os rudimentos de todas as gramáticas imaxinábeis e inimaxinábeis no interior do noso cerebro ao nacer? Estamos diante dunha tesitura similar á exposta polo psicolingüista -innatista extremista e determinista biolóxico— Jerry Fodor, cando asegura que herdamos dos nosos antepasados uns cincuenta mil conceptos incluídos os de trombón e carburador, tendo difícil explicación como aqueles devanceiros puideron concibilos moitísimo antes de que se inventaran eses aparellos.

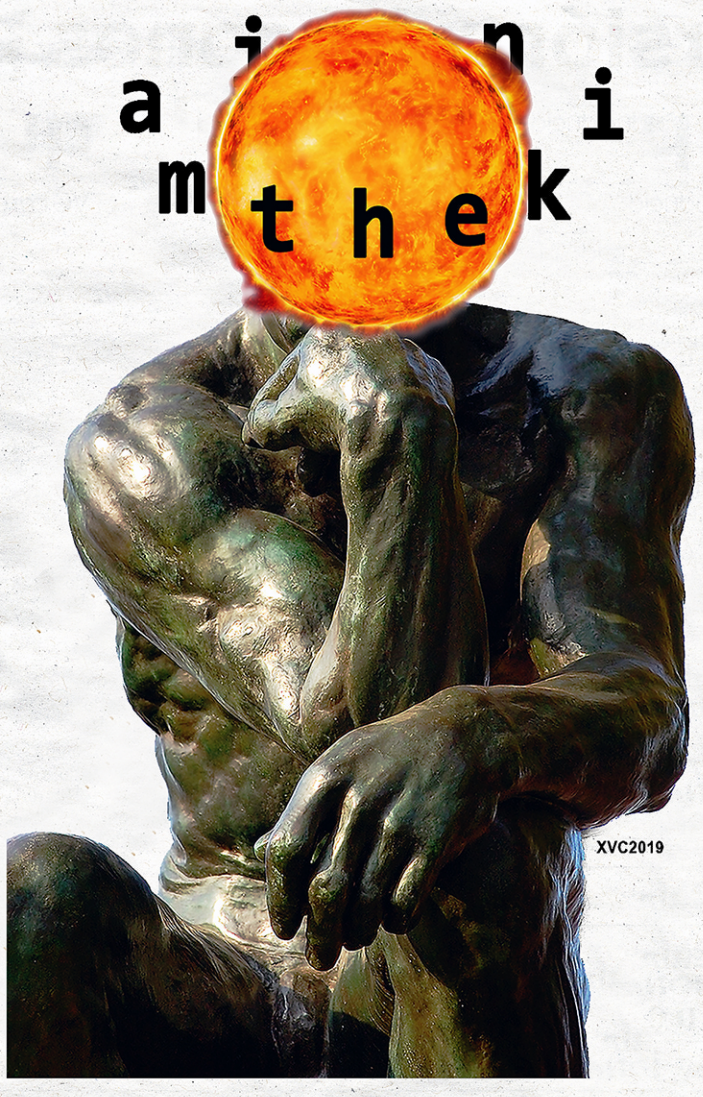
En canto aos exemplos das persoas xordas sería preciso coñecer ao detalle se as xeracións novas dispuxeron de maior información, mellor formación e máis relacións sociais que os integrantes da xeración anterior que favoreceran o seu proceso xeral de instrución e a aprendizaxe correcta da lingua. Así mesmo, non debemos esquecer a importancia da intuición (tanto para os que aprenden ou adquiren unha lingua como para aqueles que estudan como é que isto acontece), considerada por Descartes fornecedora de evidencia xa que é «un concepto non dubidoso da mente pura e atenta que nace da soa luz da razón e é máis certo que a dedución mesma». ¿Ou, acaso, é máis racional recorrer á entelequia dos principios e os parámetros chomskianos que á intuición?

Aos innatistas non lles parece críbel que en menos dun lustro os nenos adquiran unha lingua, coa complexidade que todas teñen, sen unha gramática herdada que os axude. Pero isto non deixa de ser un prexuízo.

Cabería a posibilidade de que a exacta e rápida asimilación da linguaxe por parte dos cativos non se debera á herdanza de gramática ningunha, senón á existencia (determinada polos xenes) dun conxunto de neuronas diferenciadas e especializadas (diferenciación e especialización que perderían cando os meniños chegaran ao terceiro ou cuarto aniversario) que se impresionaran, cal sensor fotográfico ultrasensíbel, cos estímulos lingüísticos (auditivos, visuais e táctiles) rexeitando os erróneos e seleccionando os correctos en función da súa frecuencia, ou de cálculos computacionais cuxa natureza descoñecemos. Se así fose habería un proceso de imitación e fixación *in situ* en vez dunha adquisición regalada da armazón da lingua. Resulta difícil admitir que poidamos herdar algún tipo de regra gramatical, por sinxela que sexa, como tamén non é asumíbel que herdemos clase algunha de regra social. Noam Chomsky declarou en numerosas ocasións que si un lingüista marciano chegara á terra decataríase de que todas as linguas do planeta son semellantes, sen apenas particularidades propias. E non só iso, tamén cre que as linguaxes dos extraterrestres -se é que os hai- non serán demasiado distintas da linguaxe humana; é dicir, participarían da súa Gramática Universal. O modelo de referencia son as leis físicas que, en efecto, cúmprense (de momento) en calquera sitio do universo. Porén, a lingüística non é a física, como tamén non o é a fisioloxía: ¿Un vaso de viño do Ribeiro produciría o mesmo efecto nun marciano que o que produce en nós? ¿E unha botella?

Non mo contaron, mireino eu

Daniel Everett é un lingüista coñecido polos seus traballos de campo sobre a fala dos pirahã, na Amazonía brasileira. Estes estudos levárono a desafiar o universalismo lingüístico chomskiano, a súa hipótese da gramática universal e a aseveración de que a recursividade (a posibilidade de inserir unha oración dentro de outra de maneira indefinida) dáse en todas as linguas. A recursividade lingüística, dinos Everett, non se acha no pirahã. A súa falla viría determinada polo que deu en chamar «Principio de Inmediatez da Experiencia» (PIE). O PIE obriga a que a comunicación entre os pirahã teña que remitirse á experiencia inmediata dos interlocutores; considerándose unha experiencia inmediata aquela que foi vista ou contada como vista por unha persoa viva no momento do relato. Polo tanto, o indio pirahã pode falar acerca do non presente sempre e cando o mirara el ou haxa alguén que responda do dito porque o mirou. Levado á gramática, este principio venlle a dicir ao falante que codifique os eventos dun en un, en frases independentes, pois no caso contrario no se podería seguir o rastro da evidencia esixida polo seu idioma.



Estas investigacións converteron a Everett nun relativista cultural máis que nun relativista lingüístico, xa que entende que o que influe sobre o pensamento das persoas non é a lingua na que se expresan senón a cultura. A cultura, alén diso, tamén afectaría á gramática como o demostra a ausencia de recursividade do pirahã.

Unha das figuras retóricas máis importantes na conexión entre pensamento e linguaxe é a metáfora. En «Metáforas da vida cotiá», George Lakoff e Mark Jhonson desvelaron, dende unha perspectiva autonomista, o protagonismo que teñen as metáforas: o pensamento metafórico é previo e independente da linguaxe metafórica. Para estes autores a metáfora non é só un asunto de palabras, todo o contrario, defenden que «os procesos do pensamento humano son en gran medida metafóricos».

Cómpre subliñar a idea de Lakoff e Jhonson de que as novas metáforas son capaces de crear novas realidades cando as introducimos no noso sistema conceptual e actuamos conforme a elas. Aseguran que moitos dos cambios culturais débense a este proceder: trocar os conceptos metafóricos vellos polos novos. Esta posición é similar á que Orwell refire en «A política e a lingua inglesa» como primeira regra para rexenerala: «Non utilizar xamais unha metáfora, símil ou outra figura do discurso que un acostume ollar impresa».

A tiranía do pensamento

Reflexionando sobre o que nos ensinan estes e outros estudosos e estimando a propia experiencia, as miñas conclusións son as seguintes:

1.- Sexa ou non herdada a facultade da linguaxe, iso non é o fundamental dende o punto de vista filosófico. O transcendental neste senso é, unha vez desenvolvida dita facultade, como relacionanse pensamento, linguaxe e cultura. Esta relación eu a vexo piramidal: no cumio está o pensamento, o cal, a través da lingua e valéndose do corpo e de todas as demais cousas do universo, xera a cultura.

2.- A cultura é a materialización do pensamento de individuos relevantes que por algunha razón faise colectivo. A linguaxe máis que da cultura é debedora da vida en grupo, porque esa forma de asociarse foi a que posibilitou ao pensamento resolver as necesidades vitais, corporais e espirituais. Coincido, xa que logo, con outros autores en que a linguaxe non é pensamento, é unha das ferramentas que ten, construída por el mesmo ao longo da evolución humana.

En conformidade co que veño de dicir, declaro que tamén non é pensamento a denominada «mente estendida» (cadernos de anotacións, axendas, arquivos informáticos persoais...). Esta, de xeito oposto a aquel, caracterízase por ser extracerebral en lugar de intracerebral. E os recursos citados, como acontece coa lingua, son simples ferramentas do pensamento; elementos anexos.

3.- Non existe un mentalés, unha linguaxe do pensamento propiamente dito. O pensamento faise consciente de diversas maneiras e bebe de distintas fontes: palabras, imaxes, soños, sentimentos, emocións, datos dos sentidos corporais... Todos estes fenómenos infórmano e tenos á súa disposición para desenvolver as súas potencialidades que estarían xeneticamente condicionadas (limitadas, non determinadas) de xeito individual segundo o sexo, a raza e o conxunto do xenoma herdado. Quere elo dicir que sendo equivalentes as demais circunstancias persoais e sociais (herdanza económica e cultural, nivel de instrución e experiencia vital), as aptitudes da mente non son idénticas en todas as persoas. Por conseguinte, o pensamento non é un compartimento estanco; ao contrario, prodúcese un *feedback* con eses estímulos e procesos. Direi que existe interrelación funcional e cognitiva entre eles.

Sendo certo o anterior, afirmo que non hai impacto cognitivo da linguaxe sobre o pensamento, o que hai é unha forte pegada do pensamento na linguaxe. En efecto; ademais de usala cando o xulga necesario, el é a orixe mesma da linguaxe, das linguas e de toda a súa diversidade intralingüística e interlingüística. Dedúcese disto que o adecuado non é tratar de explicar como a linguaxe axúdanos a pensar, senón como o pensamento utiliza a linguaxe para pensar. Algo que non é posíbel facer neste lugar (e coido que en ningún outro).

4.- ¿Pódese vivir sen pensar? ¿E sen linguaxe, sen falar? O pensamento apórtanos o ser, sen el non somos. O que nos fai humanos non é a linguaxe, é o pensamento. Unha persoa pode ser xordomuda de nacemento e carecer de linguaxe en sentido estrito, máis non por iso perde a súa competencia cognitiva nin a súa humanidade . Porque a nosa humanidade non reside na lingua; reside no pensamento. Na lingua o que radica é parte da nosa identidade.

5.- O pensamento non só é autónomo respecto da lingua e demais elementos dos que se vale para realizar a súa función, tamén o é da vontade. En poucas ocasións podemos elixir o que queremos pensar ou razoar, nin cando facelo. O pensamento é un tirano, polo tanto é apropiado falar dunha tiranía do pensamento que incluso xera patoloxías mentais. A lingua é un monicreque nas súas mans.

El foi o que me permitiu escribir este traballo, que non está redactado por min; redactouno el: refusa unha verba e acepta outra, as ordena segundo as regras gramaticais que coñece, e cando considera que expresan o que pretende amosar dedícase a outro quefacer. Desta maneira materializa o seu ser e pono á disposición dos demais.

6.- Como o corazón, o pensamento nunca acouga: está en actividade durante toda a vida, tamén mentres durmimos. Debido a isto pódese aseverar que a vida cesa cando o pensamento cesa. En consecuencia, cando se afirma que máis do 95% do noso pensamento é inconsciente, estase afirmando que máis do 95% da nosa vida e do noso ser tamén o son.

7.- O home non vén ao mundo programado; vén capacitado. Herdamos a capacidade para pensar, non os contidos do pensamento. Non herdamos contidos mentais estruturados, como os conceptos; herdamos comportamentos adaptativos que exercen funcións de instintos. Por exemplo, herdamos o comportamento adaptativo do roubo e da prostitución, pero non como conceptos, senón como accións que se disparan en determinadas situacións: sabemos que os primates -e os humanos- rouban comida aos conxéneres, e as femias acceden a ter contactos sexuais con machos fornecedores de alimentos. É unha realidade produto da evolución. Realidade da que non gustamos porque ponnos de manifesto quen somos e como somos.■